

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 534

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 12 Diciembre de 1938 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

¡PABLO IGLESIAS!

Los trabajadores españoles, el pueblo Ibero en general, tienen que hacer un alto en este luchar por su independencia, en esta guerra de invasión de la que España se defiende dando ejemplo al mundo entero, para recordar una fecha en la que el proletariado perdió al mejor de sus adalides: el día 9 de diciembre de 1925.

Cúmplense trece años en que el Destino—ese Juez inexorable del que nadie está exento—nos arrebató para siempre la vida austera de Pablo Iglesias, el hombre cumbre que guió al proletariado por la senda justa de sus reivindicaciones. Trece años, trabajadores, que nos falta el aliento que el venerable Abuelo nos fuera prodigando paulatinamente, hasta inculcarnos la santidad de sus ideales, haciéndonos comprender nuestros derechos en la explotación cerril en que nos tenía sumidos la clase capitalista, una vez cumplidos nuestros deberes.

Destacar la personalidad del eximio Maestro, hacer una apología de su abnegada obra, sería pueril. Plumas destacadas, hombres que con él convivieron luchando a su lado, nos lo han trazado magistralmente. Además, sin que nadie lo hubiera hecho, sin que nadie hubiera trazado su labor, sin que no supiéramos lo titán de su magnífica obra, a los trabajadores españoles nos es conocida la personalidad del Abuelo; está en el virus de nuestra sangre, corriendo por nuestras venas la savia de sus doctrinas redentoras.

Pablo Iglesias nos falta hace trece años. La figura gigantesca del tipógrafo ferrolano, mejor dicho, la materia, sucumbió para siempre y la figura gallarda y austera del guía de los trabajadores nos fué arrebatada, cumpliéndose así los terribles mandatos de la Naturaleza.

Ahora bien, el Maestro no ha muerto. Murió su cuerpo, aquel cuerpo venerable y autoritario que tantas persecuciones sufriera, que tanto luchara, sembrando la semilla que más tarde se convirtiera en fecunda cosecha para beneficio mo-

ral y material de la clase trabajadora. Su obra está incólume; más de cincuenta años de sacrificios, de ajeteo continuos, consolidaron los cimientos indestructibles que sostienen su formidable labor. Ahí está nuestra gloriosa Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español, como ejemplo patente de su abnegación, de su sacrificio.

¡Pablo Iglesias! Al evocar solamente su nombre, nuestro espíritu se conforta y nuestra rebeldía se consolida más aún si cabe, en estos momentos de tragedia en que vivimos y en la que los trabajadores, con su gallarda gesta, escriben para la Historia, con letras de oro, las mejores páginas, derramando una vez más su roja sangre, gesta que no terminará de modo alguno hasta expulsar de nuestro suelo patrio a los invasores, recabando su Independencia que como pueblo libre nos corresponde.

Y en esta fecha tenemos que reflexionar más que nunca nuestras conductas, tenemos todos los obreros que deponer actitudes y personalismos y aunarnos de verdad, haciendo la unificación del Partido Único de los Trabajadores, ya que los momentos actuales así lo exigen.

Nosotros, obreros tipógrafos, que nos cupo la honra de contar en nuestro seno societario el nombre glorioso de Pablo Iglesias, que perteneció, como tantas otras figuras cumbres, (García Quejido, Juan José Morato, Atienza y el venerable Matías Gómez Latorre, nuestro querido paisano), a la Antesala de la Ciencia, así lo pedimos, así lo exigimos de todos, honrando de esta manera su memoria en el trece aniversario de su muerte, haciendo propósito firme de seguir sin dilación las doctrinas del hombre honrado que llamaremos siempre con cariño salido de nuestro corazón **EL ABUELO.**

PEINADO

En el Café Ideal Bar
SERVICIO ESMERADÍSIMO
BERNABÉ SORIANO ==: JAÉN

Cosas del campo invadido Los lobos se muerden. Los fascistas y los requetés a la greña

No anda el juego entre bobos, sino entre «vivos»: entre excesivamente vivos. Anda este juego sombrío y sangriento entre pícaros de tal calaña, que obscurecen, achi-

can a los del patio de Monipodio. «Vivos» de las organizaciones que imperan, —por el temor, la sangre, el robo, el impudor, el cinismo y la desvergüenza— en la zona facciosa. Pero como vivos de esa calaña es difícil que puedan convivir, las luchas intestinas se agrandan, se agigantan. Todos quieren imponer su soberanía, su ley, su fuerza. Y el antagonismo, surgido desde el primer momento, se ahonda. Ahora es ya un abismo que separa a unos de otros. Y desde sus márgenes se lanzan los mayores dictarios, en espera de lanzarse plomo, granadas, obuses, bombas, que no se harán esperar, a juzgar por las muestras.

De momento ha surgido la amenaza, una amenaza feroz, como de fascistas.

En una concentración falangista hecha en Sevilla, pronunció un discurso—de alguna manera ha de llamársele—el «dirigente» Fernández Cuesta, arremetiendo con sus duros cascos contra los requetés; contra «los señores del cuello duro que pretenden imponer sistemas desacreditados y caducos»...

A ese discurso ha contestado «El Monitor Oficial de la España Nacional» publicando una Orden para que se depure el Partido Falangista de «los indeseables que puedan dañar la política de Franco».

Y nadie ignora en qué consisten esas depuraciones. El encarcelamiento, el fusilamiento, la «limpieza» de todos los fefes, jefecillos y militantes del partido, que, sintiendo en su conciencia el sonrojo de no haber sabido cumplir como españoles, abominan ahora—y a veces hasta públicamente—de la ingerencia extranjera que dirige las actividades político, militares y eco-

Suscripción abierta por la Sociedad de Tipógrafos de Jaén

en favor de la familia de su malogrado afiliado Antonio Baldoy Ruiz, fallecido el 26 de Agosto.

	Pesetas
Suma anterior . . .	3.491'20
Luis Sánchez Bolívar . . .	10'00
Suma y sigue . . .	3.501'20

**

NOTA.—Las sociedades que no hayan hecho entrega hasta la fecha de su donativo, lo harán a la Federación Local de Sociedades Obreras, y los particulares que quieran ayudar a ésta tan humanitaria obra podrán hacerlo en los talleres tipográficos de La «Regeneración», Bernabé Soriano, 20.

¡BIEN, CAMARADA!

Nuestro querido amigo y antiguo compañero Antonio Gutiérrez, ha entregado a la viuda de nuestro fallecido camarada Antonio Baldoy, la cantidad de 498 pesetas con 50 céntimos, producto de la suscripción abierta por él para ayudar a los huérfanos y esposa del malogrado Baldoy.

Bien, camarada. Así se cumple, y así se ve que los hombres, los que conocemos las desgracias de los demás, nos preocupamos de que los suyos no vivan la vida que ellos padecieron, muchas veces como en ésta, tan sólo por defender un ideal de emancipación y desmascarar con su pluma a los que hoy tienen a España sumida en el dolor.

Reciban todos los que han contribuido el agradecimiento de sus familiares y el de la Sociedad de Tipógrafos, y muy especialmente el amigo Gutiérrez, al que le quedará este rasgo como mejor recuerdo del amigo.

nómicas todas de la zona invadida, despreciando a los españoles y llevándose sus riquezas.

Esa es la «depuración» que piden los requetés, por odio a los falangistas. La misma que piden los falangistas por odio a los requetés. Ambos sienten el mismo deseo; el mismo afán de exterminio. Es que los lobos empiezan a morderse.

La Iglesia ante la situación en España Alemania y los carbones ingleses

Al producirse en Octubre del 34 el alzamiento contra los designios del claudicante gobierno Lerroux-Gil Robles, tras la violentísima represión desarrollada en Asturias con escándalo e indignación del mundo entero, la Iglesia católica se creyó en el deber de acudir en ayuda de las autoridades que ejercían tan bárbaros procedimientos.

El «Observatore Romano» del 27 de Agosto de 1934 presentaba a la opinión los acontecimientos de España en forma que todo buen católico debía hacer buenas las normas empleadas para sofocar la sedición popular.

La situación en España—decía—teniendo en cuenta la reciente revolución debe ser considerada del modo siguiente: el Gobierno español no solamente ha hecho lo que era su derecho sino también su obligación al exigir que las leyes, fueran respetadas en toda su extensión. Si no hubiera cumplido con su deber y castigado a los culpables con la más dura sanción, hubiera caído sobre el Gobierno la responsabilidad de más derramamientos de sangre.

Para que no existiera ninguna duda en las buenas almas católicas, se les inculcaba que «esto era la verdadera doctrina de acuerdo con las tradiciones de la Iglesia Católica en sus relaciones con el Gobierno popular. El derecho del Gobierno legal de sofocar toda rebelión era indiscutible, y todos los católicos, en obediencia a su Iglesia, debían apoyar la lucha del Gobierno contra todas las revelaciones».

Entonces era un Gobierno conservador al que se debía apoyar y los obreros eran los rebeldes.

¿Cómo explicaría ahora la Iglesia Católica a sus fieles, qué se debía apoyar el punto de vista opuesto, cuando el Gobierno legal salido de las elecciones era republicano y el jefe de los rebeldes era el mismo general Franco que, anteriormente, como general del Gobierno, tenía el derecho de su lado?

Mientras que el Santo Padre durante la guerra en Etiopía no economizó ningún esfuerzo para defender «aquella guerra justa», durante la revolución en España ha dejado a otros recibir el choque. Fueron los obispos españoles los que tuvieron que emprender la lucha para probar que lo que era buen bolín en 1934, era la propia obra del diablo en 1936. En una gestión colectiva al mundo entero

sobre la guerra en España, publicada por el quincenal del Vaticano: «Rassonga Internazionale di Documentazione» 25-8-37, 49 obispos españoles cubriendo doce columnas llevan a cabo la proeza.

El «Osservatore Romano» no necesita presentar ninguna prueba de que la actitud tradicional de la Iglesia Católica hacia los tenedores del Poder ha sido la mejor. Pero el problema en España era que los papeles habían sido cambiados de modo que la simpatía de la Iglesia estaba ahora del lado de los rebeldes, que no solamente era «el derecho del Gobierno sino también su deber de castigar severamente». El mayor esfuerzo de los 49 obispos era justificar que en realidad los rebeldes eran el Gobierno y el Gobierno el rebelde. Y aquí ha tropezado y caído el alegato.

El fondo de este juego es doble: jurídico el uno, moral el otro. Los obispos prepararon el terreno jurídico con la ayuda de lo moral y los orígenes de la revolución son empleados a tiempos anteriores. Están para ello las medidas gubernamentales y parlamentarias como un motivo justificativo de la subversión. El punto moral, al que los obispos dan gran importancia, se refiere al color político de los partidos del Gobierno, saturándolo de rojo.

Con su exposición los obispos pretenden alcanzar dos cosas: que la cuestión de Gobierno y rebeldes se vea bajo el mismo punto de mira, el bolchevismo y los enemigos de éste. «Los rebeldes no son en realidad los revolucionarios. Son solamente una oposición burguesa-militar contra una revolución. Además, que los rebeldes en vez de ser los opresores de un Gobierno legal se convierten en los defensores del derecho y el orden ante el intento de la proclamación de la anarquía vista por quienes para intentar provocarla descoyuntan todos los resortes del Estado y facilitan la entrada en territorio patrio de extranjeros que persiguen a los ministros de una Iglesia que en España pretende conservar un poder omnímodo. Y la verdad positiva de todo ello es que la Iglesia, apoyando a los facciosos, en España ha violado uno de sus dogmas más importantes.

**

El pueblo español ha sentido el amor cristiano de la Iglesia Católica desde la Edad Media. España es el país de los jesuitas y de la Inqui-

El gran industrial de automóviles ingleses Lord Nuffield, ha protestado enérgicamente contra la competencia amoral de los alemanes. Ahora es la Cámara de Comercio de uno de los más grandes distritos del carbón inglés, Sud de Gales, la que protesta. Según el informe de la citada Cámara de Comercio la exportación de carbón del Sur de Gales ha bajado considerablemente en los primeros ocho meses del año. Esta pérdida se explica exclusivamente por el hecho, que la exportación alemana de carbón es-

sión por excelencia. En ninguna parte del mundo han tenido tanta fuerza los jesuitas. En Francia su orden fué disuelta por el Parlamento en 1762 por un decreto, llamándolos «una secta de fanáticos impíos, dé corrompidos, falsificadores, que recibían sus órdenes de un jefe extranjero».

Español era Torquemada, que hizo quemar vivos a 8.800 españoles, y aprisionar y torturar a 90.000; español fué aquel jesuita, que pedía que los niños denunciaran a sus padres herejes, y los dejaran morir si fuera necesario, para poder conservar sus creencias.

La hoguera de los herejes ardió en España hasta 1612. En esta época fué suprimida la Inquisición, pero dos años más tarde fué restaurada bajo Fernando VI, que se hizo célebre en España por su celo en extirpar herejes. Hizo asesinar a 7.000 protestantes y librepensadores. Además de otros 8.000 ciudadanos, expulsó a 36.000 y encerró en la cárcel a 24.000. Una revista católica se expresaba así: «El triunfo de Dios y de Fernando VI». En 1819 con el pretexto de haberse conjurado contra la Iglesia, fueron 119 personas entregadas a la Inquisición en Valencia. Aún en 1826 un maestro de escuela fué colgado y su cadáver quemado por hereje. Después siguió Ferrer, y hasta nuestros días la Iglesia Católica ha seguido sus tradiciones, si no con la hoguera de los herejes al menos con la persecución de éstos.

Toda la población española estaba en tal grado en poder del clero, que la hoguera de los herejes ardía en la mayor parte de los ojos en honor de Dios como religiosamente se pretendía. Pero los pobres obreros españoles y los campesinos pobres no podrán comprender el contraste que ofrecía su miseria y las riquezas y boato de la Iglesia.

—¿Por qué cuando el pueblo sufre hambre se vuelve contra la Iglesia? ¿No es la enseñanza religiosa la que ha colocado a los ricos y a los

tá subvencionada considerablemente por el Estado. Así sucede que el carbón inglés de primera calidad y de mejor calidad que el carbón alemán, en vista del precio de coste no muy caro, no puede soportar por el momento la competencia alemana. La Cámara de Comercio no duda de que esta política de subversión alemana debe llevar tarde o temprano a una crisis de las finanzas del Reich. Pero el Sur de Gales no puede esperar que llegue a producirse el fracaso de la competencia amoral del Reich.

pobres en oposición, y en el Nuevo Testamento, no se pone siempre al Cristo al lado de los pobres? ¿No debía ser en primer lugar la Iglesia Católica la casa de los pobres y los sacerdotes en todas sus dignidades los servidores de los pobres? Por ello, el pueblo en todas las conmociones se revolvió en su primer impulso contra sus opresores encubiertos bajo la capa de la humildad. Por eso, se produjo un asesinato de frailes en Madrid el año 1834 y en el 1835 eran incendiados varios conventos en Barcelona, Murcia y Madrid. Ya entonces tuvo que intervenir el Gobierno cerca de las órdenes religiosas con confiscaciones parciales y algunas disoluciones.

Pero de nuevo adquirió poder la Iglesia y se ultima el Concordato en los años 1845 al 57 y los jesuitas aprovechan la ocasión para ampliar sus actividades. Se les expulsa en 1808 y de nuevo regresan a España más decididos que nunca a vencer toda resistencia.

En 1931, la República separa la Iglesia del Estado. Se reconoce el matrimonio civil y se legaliza el divorcio. La orden de los jesuitas se disuelve y sus propiedades se confiscan. El Cardenal Primado Monseñor Segura, declara entonces desde el púlpito que «el enojo de Dios caería sobre España si se conservaba la República». Poco después estallaba la rebelión militar y se nos acusaba de persecuciones violentas contra la Iglesia.

Un arzobispo presidió una reunión en Lisboa a la que asistieron Alfonso XIII y Gil Robles. Estuvo presente siempre la Iglesia en todos los conciliábulos que gestaron la rebelión. La inclinación sobre uno de los platillos de la balanza, al lado del llamado por ellos partido espiritual, no tiene más objeto que el de la defensa de la religión, sinónimo de garantías de los intereses de la Iglesia, de su fuerza material y política.

Aseguraban los primates del Vaticano que la Iglesia no era la agresora. ¿No fueron ellos en realidad? Muchos escritores católicos lo atestiguan, el Dr. Hans Müller, entre otros. Pero esto es lógico, el desarrollo y compenetración, el auxilio mútuo entre facciosos y la Iglesia no es más que el resultado de un fanatismo que colocaba el monopolio medioeval de la Iglesia ante el porvenir de la nación.

Estampa de Alemania

Las emisoras alemanas, se dedican, naturalmente, a ensalzar el sistema nazista. Según ellas, Alemania es un paraíso bajo la dictadura de Hitler. Pero resulta que, al entonar esas alabanzas, dictadas por el Ministro de Propaganda, Goebbels, son los mismos nazis los que se descalifican. El Gobierno alemán no ha tenido suficiente con el asalto, a mano armada, a los bolsillos de los hebreos, asalto que le ha producido nada menos que la fabulosa cantidad de mil millones de marcos. Como a la población aria no puede imponerle esas multas colectivas, Hitler ha ideado el «Día de la solidaridad» para dar sablazos a los alemanes de pura sangre. Sus ministros se han movilizado a este fin y recorriendo la vía pública, después, claro está, de encerrar previsóramente a todos los judíos en sus casas, han postulado para los menesterosos. Apoyándose en este hecho, las emisoras alemanas decían: «¿En qué democracia libre van los Ministros pidiendo donativos para los necesitados?»

Esta frase que ellos pronunciaban en tono elogioso, retrata fielmente lo que es el régimen fascista y registra a todas luces su fracaso.

El fascismo, es un régimen donde los Ministros, al no organizar racionalmente la justicia económica del país, crean el hambre y las deudas del Estado y tienen que salir a postular a las calles, para poner remiendos al hambre que sólo ha creado su dictadura. El fascismo es un régimen que torna a la Edad Media y que, no contento con crear los campos de concentración, donde tortura a la verdadera Alemania; no contento con reinstaurar la última pena del hacha, vuelve ahora a los Gettos, estableciendo, no ya las clases entre los hombres, para que unos opriman a otros, sino también las clases entre las razas para que una, la de ellos, esclavice a las demás.

Estos arios de pura sangre, son los que asesinan a diario, desde sus Junkers, a los niños y a las mujeres de España, para los que reservan peor destino todavía que para los judíos. Son los que ayer bendijeron en España, católicamente, sus cañones, mientras en Alemania persiguen a los obispos y a las órdenes católicas. Son los que apoyan a Mussolini, en sus ambiciones mediterráneas, que sueñan con realizarse a costa de nuestro despojo.

Los soldados y oficiales español-

BANDO Para los huérfanos de Baldoy

Antonio Hueso Calahorra, Consejero Municipal de Abastos de esta capital.

HAGO SABER: Que por orden de la Presidencia del Consejo de Ministros de 17 de Noviembre pasado antes de 1.º de Enero próximo se procederá a la renovación del censo de consumidores, confeccionando nuevos padrones, a cuyo efecto he dispuesto lo siguiente:

1.º Los cabeza de familia se proveerán en esta Consejería de Abastos, del nuevo modelo de impreso, durante los días indicados a continuación y horas de cuatro a siete de la tarde:

Día 8, cartillas numeradas del 1 al 3.000.
Día 9, del 3.001 al 6.000.
Día 10, del 6.001 al 9.000.
Día 12, del 9.001 al 12.000.
Día 13, del 12.001 al 15.000.
Día 14, del 15.001 al 18.000.
Día 15, del 18.001 al final.

2.º Dichas hojas, con todos los datos que se solicitan, escritas con la mayor claridad y a ser posible a máquina, serán devueltas a este Consejería en la siguiente forma:

Día 19, todas las que el primer apellido del cabeza de familia empiece con las letras A, B y C.

Día 20, Ch, D, E, F y G.

Día 21, H, I, J, K, L y Ll.

Día 22, M, y N.

Día 23, O, P, Q y R.

Día 24, S, T, U, V, Y y Z.

3.º Si alguna de las personas inscritas estuviera incluida en la edad militar, se indicara en la casilla correspondiente si se halla o no exceptuado de la prestación del servicio en armas, acompañando, en este caso, los justificantes correspondientes, sin cuyo requisito no serán incluidos en la tarjeta familiar de abastecimiento.

4.º Con arreglo al Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 27 de Agosto de 1937 y disposiciones concordantes, se considerará desafecto al Régimen a todo cabeza de familia que haga figurar en la declaración personas que no convivan con él o falsearan los datos de la misma, los cuales podrán ser sancionados por los Tribunales de Justicia con multas de 1.000 a 5.000 pesetas y penas de prisión de 3 meses a 6 años.

3.º Los cabezas de familia están obligados a participar a esta Consejería los cambios de domicilio que efectuasen, y los que no lo hicieren serán dados de baja en el racionamiento.

Jaén 6 de Diciembre de 1938.

A. HUESO.

del Ejército franquista están derramando estérilmente una sangre fratricida, al servicio de los alemanes e italianos invasores. España, si la invasión triunfara, sería una provincia tributaria de Alemania, que además de moneda y todo orden de riquezas, tendría que rendir a la metrópoli el tributo más humillante, que es el de la propia libertad.

Donativos recibidos por el que que suscribe, para la Viuda y cuatro huérfanos menores, del infortunado y excelente compañero Antonio Baldoy Ruiz, incansable luchador de la causa del Pueblo, muerto cuando su ardor vibraba intensamente en pro del idealismo proletario.

A. Gutiérrez Castillo

A. Gutiérrez Castillo, 25 pesetas; Tomás Expósito, 5; Raimundo Pancorbo, 5; Gregorio Cano, 5; Miguel Rodríguez, 2; Juan Luis Quesada, 2; Antonio Raudo, 2; Juan Antonio Dumont, 1; J. Jiménez, 5; Juan Bonilla, 5; Mateo Cristino, 5; Juan Alfaraz, 5; Juan Navarrete, 5; Antonio Peral, 2; Bartolomé López, 1; Manuel Viedma, 1; José Fernández, 4; José García Sanz, 2; J. Vico, 2'50; Luis Bonachera, 5; Tomás Ortega, 2; Manuel Merino, 2; Ramón Alcázar Díaz, 1; E. Ruiz, 1; Enrique Barrera, 1; Vicente Pérez, 10; Diego Pérez, 5; Diego Cobo, 5; Eusebio Rojas, 5; Jesús Bauza, 1.

Juan de D. Jiménez Nuñez, 5 pesetas; Angel Cruz Liébaná, 5; José Moreno, 5; Heradio Torquemada, 2; José García, 1; J. Ortega, 2; Antonio Lozano, 0'50; Alfonso Castillo, 0'50; Rafael Luque, 5; Fernando Montilla, 5; D. Cuesta, 1'50; Damián Guillén L. 5; José Anguis, 5; Segismundo Martí, 5; Manuel González, 5; J. Lucini, 3; Gregorio León, 5; Castillo, 1'50; Francisco Campos, 5; José Alba, 5; Lázaro Soria, 1; José Moreno Cuevas, 1; Juan del Salto, 5; Cristóbal López, 2; Francisco Gil de Avalor, 5; F. Cruz Blanca, 2; Manuel Curbertad, 5; A. Valencia, 1; Francisco Delgado, 3; Fernando Fernández, 5; Rafael Cantero, 25; Dionisio, 5; Angel García, 5; Pedro Fernández, 10; Antonio Sánchez, 5; Victoriano Cruz, 5; J. Melguizo, 5; A. Montoro, 5; Juan Castillo, 5; Antonio Espinosa, 5; E. Martínez, 2; Un amigo, 3.

Santiago Martínez, 3 pesetas; F. M. 1; Reinaldo Martínez, 0,50; Agapito Fernández, 0'50; Diego Cobo, 0'50; Un amigo, 2; Liborio Parras, 2; Joaquín Martínez, 2; Leonardo Jurado, 5; Angel García, 5; Juan Martos, 5; Rafael Godoy, 2; Santos Montoro, 5; José López Gómez, 5; Juan Aranda, 2; Rafael Avila Muñoz, 1; Ramón del Moral, 1; Francisco Giménez, 5; Juan Planet, 1; José Ruzafa, 1; Poyatos, 2; D. Gascón, 2; J. Cámara, 2; A. Moreno, 3; Juan Hernández, 5; J. Martínez Linde, 5; Rafael Gutiérrez,

A todos los milicianos de Cultura de este C. de E.

CIRCULAR

Atendiendo a los loables deseos que nuestros bravos combatientes sienten por reflejar con la palabra escrita sus impresiones de la azarosa vida de campaña, la Inspección General de Milicias de la Cultura, altamente complacida en ello, teniendo en consideración los anhelos fervorosos fielmente emanados del espíritu luchador y abnegado de nuestros combatientes, ha resuelto con gran acierto, por la trascendental labor que ello representa en la historia de nuestra Institución, el que todos los combatientes envíen, por conducto de los Milicianos de la Cultura, esas impresiones de la vida de campaña. Por lo tanto, es necesario que los referidos Milicianos hagan saber a todos los soldados de su unidad, el deseo de la Inspección General, interesándoles a dichos soldados que escriban unas cuartillas sobre todo aquello que consideren importante con respecto a la guerra y a su vida de campaña, significándoles además que el hecho de no estar concebido el escrito bajo el punto de vista literario, lleve faltas gramaticales, etc., no es motivo para desecharlo si el asunto de que trate revela interés. Estos trabajos puramente originales en su fondo y forma serán enviados por el Miliciano de la unidad al Miliciano de la División correspondiente, para que éste los remita a la Inspección General de Milicias de la Cultura de Barcelona y los Milicianos restantes que no pertenezcan a la División deberán remitir los trabajos a este Cuerpo de Ejército. Por lo tanto, haciéndome eco del sentir de la referida Inspección General, espero de todos los Milicianos de la Cultura, el exacto cumplimiento de esta Circular.

Salud y República.

Cuartel General, a 3 de diciembre de 1938.—El M. de Cultura del IX Cuerpo, E. EISMAN.

¡Camaradas! Leed RENOVACION

10; Juan de D. Jódar, 5; Un catalán, 10; Luis Pulido, 25.

Antonio Moya, 2 pesetas; Ricardo Cruz, 2; Francisco Gota Luque, 25; Compañera de él, 25; Un amigo, 5; Antonio Cárdenas, 5; José Cruz, 5; Un amigo, 1; Cristóbal López, 5; Antonio Cámara, 5.

Total, 498 pesetas, con 50 céntimos.

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

VIEJAS DISERTACIONES

DIVINO TESORO

Por Antonio ZUZAYA

Ha dejado de hablarse, en la zona rebelde, de juventudes fascistas, reaccionarias y enemigas de la democracia. Los jóvenes en todas partes van teniendo conciencia de su misión. Sin embargo: en Italia, la Patria de aquellos niños garibaldinos que, hace seis décadas, prometía crecer para defender a la Libertad santa, todavía hay jóvenes y aún niños que con el nombre de *batillas* o de *piccolos* voluntarios, se unen para ayudar a los déspotas en su tarea embrutecedora y devastadora.

Pero ello contraría, no sólo a la razón, sino a la propia naturaleza. ¡Juventud: La «devo florente», del viejo Plauto, de quien nada puede esperarse si todo no lo ama: Derrocharoda del «divino tesoro» llorado por Ruben Darío, germinadora de todas las semillas fecundas, vena alimentadora de todos los manantiales ubérrimos! Figuraos la fari-sáica, calculadora, recelosa, fría, negada a todo avance, reverenciadora, no de la cruz, sino del Pretorio y decidme de qué arranques nobles puede ser capaz, de qué propulsiones puede ser resorte, ni de qué esperanzas cobijo. No: no la discernió el viejo Eneas, el potro piafante, de pomposo jaez, ni la aljaba henchida de saetas de Tracia, pendiente del tahalí de oro, prendido con broche de gemas irisantes, ni el yelmo griego, que inspira el regocijo.

No reconocería en ella la edad del ardor y del ímpetu, «rosea pubescens, florens, viridis, dulcis». No: no puede quejarse de que la ancianidad usurpe su papel. Justo es que cuando las diademas se marchitan, florezcan los báculos.

La primera edad de la vida es la adivinación, de ensanchamiento de horizontes, de enamoramiento de ideales abstractos, sin mezcla de concupiscencia. Nada tiene en ella que hacer ni la disciplina severa, ni la paciente sumisión gregaria. Es a la vejez a la que toca rectificar juicios, poner a la imaginación *los pies de plomo* de Verulamio, refrenar las cuádrigas, limitar los festines y apagar, finalmente, las antorchas; pero, si fuesen los manebos los que fijasen límites al pen-

sar del cerebro, hitos al corazón y parasoles a la luz inécreada ¿qué esperanza pudiera quedar de realizar el destino del hombre, que es acercarse, cada vez más, a la verdad e identificarse con las categorías supremas? Sabedlo, jóvenes retrógrados, adolescentes calurosos, niños timoratos, mozos ordenancistas: son los viejos los que disciplinan y educan; pero son los jóvenes los que engendran.

Defender lo caduco no cuadra a quienes traen refulgente en sus manos, vigorosas la antorcha de la vida; no es propio de quienes no son jóvenes por tener pupilas brillantes, cabellos ensortijados, torsos robustos y pulso firme, sino por ser la vida que se renueva, el pensamiento que rasga las sombras, el desinterés que huella y arroja al polvo secular todas las mezquindades del espíritu. De igual modo que es depresivo para un mancebo que un viejo lo venza al tender el arco, al lanzar el disco o al domeñar un potro nómada, debe serlo dejarle que le aventaje en la visión de las cosas futuras, en el vigor de los nobles arrestos, en los alardes de independencia y en los rasgos de rebelde sublimidad.

Pero tras esa mocedad que renuncia a la lucha sin esfuerzo y que se rinde a las promesas de bienestar material y a los vanos temores, otra juventud aparece. Ya se oye el chocar de sus hierros y el ágil golpe de sus sandalias; se escuchan sus gritos de triunfo y sus jocundas risas áticas y ella, después de coronarse de laureles y mirtos, escanciará, en vasos de bronce cincelado, las transparencias del nuevo Falerno, y los ardores inextinguibles de la Humanidad nueva.

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

]]]]

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

Visado por la censura

SOCORRO ROJO DE ESPAÑA SOCORRISTAS DE HONOR

Este fué el primer acuerdo que, después de la salvaje agresión que los invasores hicieron víctimas al pueblo madrileño, tomó la Conferencia Nacional de la Solidaridad:

«El día 2 de Noviembre ha quedado grabado en los anales del S. R. I. como una fecha inolvidable. Fecha de la fundación del Socorro Rojo de España. Fecha de la Conferencia Nacional de la Solidaridad. En ella hallan la muerte seis camaradas: Agnes Dumay, Felipe Valenzuela, Sara Cornejo, Felipe García, Antonio Cutillar y Ángel Muñoz Laguardia. La metralla fascista les separó de nuestro lado corporalmente; pero su espíritu, el mismo que se manifestó en el transcurso de la Conferencia, es imprecadero en el S. R. I.

Los obuses arrojados ese día sobre los trabajadores de la Solidaridad, no nos debilitan, muy por el contrario, nos fortalece ante las víctimas, juramentándonos estrechar los lazos de la unidad para terminar con nuestro enemigo común: el fascismo.

¡Socorristas caídos el día 2 de Noviembre: La Conferencia Nacional de la Solidaridad os ha concedido el Título de Socorristas de Honor!»

**

El Comité Ejecutivo Nacional ha quedado constituido de la siguiente manera:

Presidente del Consejo Nacional, Isidoro Acevedo, del Partido Comunista; Presidente del Comité Ejecutivo, Julio Just, de Izquierda Republicana; Vicepresidente, Vicente G. Garrido, del Partido Socialista; Secretario, Luis Zapirain, del Partido Comunista; Vicesecretario, Jesús Miguel, del Partido Comunista; Tesorero, Esteban Martínez, del Partido Socialista; Contador, José Cerradas, de la U. G. T.

Vocales: De Propaganda, Julio Valenciano, de Izquierda Republicana. De Ayuda, Asunción Pando, sin partido. De Trabajo en el Ejército, Maruja García, de la J. S. U. De Relaciones internacionales, Joaquín Noguerras, de Izquierda Republicana. De Sanidad, Cayetano Bolívar, del Partido Comunista.

Otros Vocales: Benito Bravo, del Partido Comunista. Consuelo Me-

Quien tiene cinco duros es considerado como rico

Siete desertores del ejército rebelde que se han pasado a Francia, por la frontera de los Altos Pirineos, han hecho al corresponsal de la «Dépeche de Tolouse», en Tarbes, las declaraciones siguientes:

«El ejército nacionalista ha perdido sus características de los primeros días de la guerra. Los «Requetés», entonces minados en Navarra, han cambiado su viejo carácter. Sus jefes han sido separados. Son extranjeros quienes los mandan. Algunos oficiales españoles han manifestado su descontento, pero bien tímidamente, porque la disciplina es terrible. Pero «esto se ve». Son los italianos quienes lo invaden todo.

«Las tropas han sido muy afectadas por las pérdidas considerables que han sufrido y que se ocultan cuidadosamente. Se vigilan sus conversaciones y se castiga a los que se dicen desear el fin de la guerra.

«En cuanto al pueblo, sufre en silencio. La vida parece tranquila, pero abrumadora. Los obreros trabajan de las cinco de la mañana hasta la noche por cinco pesetas para la guerra. Ya no hay dinero. El que tiene veinticinco pesetas es considerado como rico. El pueblo alimenta la esperanza, en secreto, de que los acontecimientos le liberrarán del yugo que pesa sobre él y que así terminarán las privaciones y miserias.

Café - Bar Regional

Martinez Molina, núm. 10 JAEN
Teléfono 347

Leed y propagad RENOVACION

cheno, del Partido Socialista. Manuel Aguilante, del Partido Socialista. José López y López, de la U. G. T. Emilia Elías, de Mujeres Antifascistas. José María Vaquero, del Partido Socialista. Matilde Lenda, del Partido Comunista. Pérez Feliú, de la F. A. I. Angel Ramirez, de la U. G. T.

Jaén Diciembre de 1938.—Por el Comité Provincial, El Secretario de Propaganda y Prensa.